

SE DICE...

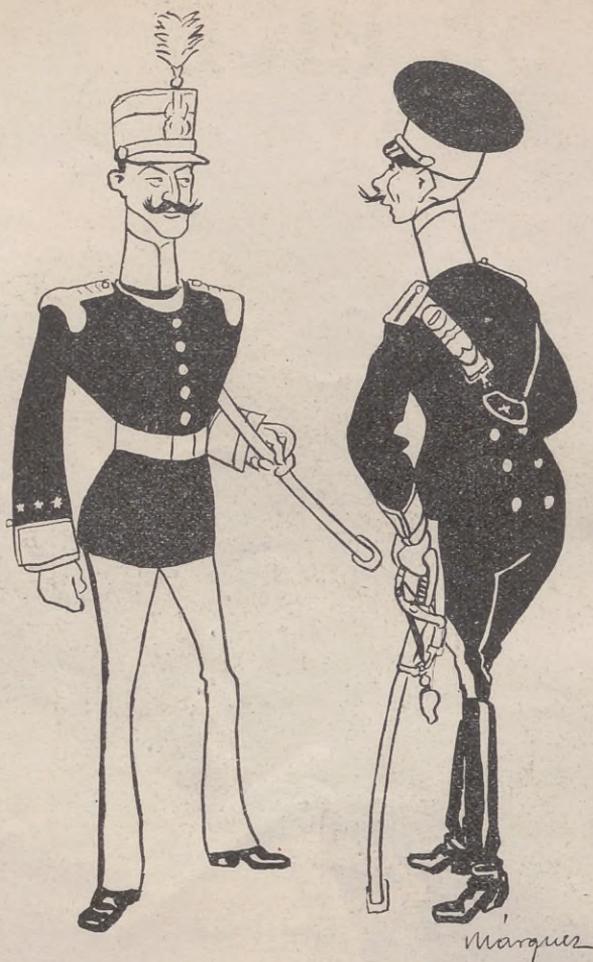


10 Céntimos

Goubaux  
Foto

# NOTA POLÍTICA

POR MÁRQUEZ



—¿Cómo te las has arreglado para ver al Rey de Portugal?  
—Pues porque me tocó de formación.

HERRADURAS HIGIÉNICAS DE CAUCHO

SISTEMA CIRIACO SANZ  
PROFESOR-VETERINARIO  
CALLE DE ALFONSO X, NÚM. 2. - MADRID



La más práctica para evitar resbalen las caballerías en los asfaltados. - Cura los cuartos y otras enfermedades de los cascos. - Amortigua la percusión del choque. - Recomendadas por los profesores más eminentes :: ::

KIOSKO FRENTE AL TEATRO DE APOLO

JOSÉ LERÍN



CENTRO PARA REPARTO Y VENTA  
DE TODA CLASE DE PERIÓDICOS Y  
:: :: :: SEMANARIOS :: :: ::

Encargado en Madrid de la venta de SE DICE...

CASA FUNDADA EN 1888

ADMINISTRACIÓN:  
ABADA, 22, TIENDA-MADRID  
Cuenta corriente en el Banco de España

AÑO 1 - N.º 10  
16 Noviembre 1909  
Precio: 10 céntimos

# SE DICE...

Semanario ilustra-  
do popular y de in-  
formación

Director-Gerente: JUAN JOSÉ LÓPEZ-SERRANO

## PARA EL SEÑOR MINISTRO DE GRACIA Y JUSTICIA

### LA PRIMERA REFORMA

El Sr. Martínez del Campo, cuya designación para el cargo que actualmente ocupa, tan bien acogida fué por todos, jamás ejerció la profesión de Abogado y jamás se vió encarado en un proceso; por estas dos razones es muy difícil que tenga idea exacta de lo que es *la baja curia*.

Sobre el Escribano de actuaciones pesa tal cúmulo de deberes, que necesariamente ha de compartir su cumplimiento con auxiliares idóneos, y en el mismo caso se encuentran el Relator y el Secretario de Juzgado Municipal.

De estos auxiliares se cuentan perrerías; pero ya quisiera yo ver á sus detractores sujetos á un sueldo máximo de 60 pesetas mensuales, á una jornada mínima de diez horas y cargados de familia.

Si á esto se añade que desde que la Audiencia es Audiencia y los Juzgados son Juzgados, jamás se ha perdido un papel, ni de mucha ni de poca importancia; que sin tregua ni descanso los molestamos Abogados, Procuradores, procesados y litigantes y que jamás tienen pereza para practicar las diligencias á ellos encomendadas, resultará que son ángeles, ó por lo menos, que la pluma en sus manos es la palma del martirio.

Cierto es que los llamados vulgarmente *Oficiales de mesa* reciben propinas, pero no es menos cierto que con ellas, el que las da no compra la justicia, sino que pone á sus órdenes la pequeña parte discrecional de la total actividad dedicada á solucionar su asunto.

Otro mérito de importancia es preciso reconocer á estos modestos funcionarios: en el orden forense, la justicia es la sanción por obra y virtud de una corruptela inexplicable y así, son ya muy pocos los que interpretan dudas á favor del reo en lo criminal y del demandado

en lo civil; en cambio, estos auxiliares conservan puro su espíritu y solucionan á favor del perseguido todos los conflictos que el azar somete á su conciencia.

La justicia y la equidad se unen, pues, para demandar al señor Ministro algo en favor de la baja curia; por lo menos, el aumento de sueldo, la estabilidad en los cargos y el pedazo de pan para cuando los temblores de la vejez expulsan la pluma de sus manos.

Debe de ser para ellos muy doloroso el contemplar cómo se ha deshojado su juventud entre los ingratos folios de papel sellado, asistiendo á sumas, restas y multiplicaciones de millones ajenos, cómo ascienden y cómo se enriquecen sus jefes, cómo recobran la libertad y la honra sus protegidos, mientras á ellos les aguarda una senectud sin pan y sin techo...

E. Barriobero y Herrán.

## SIGUEN CALLANDO

El más espantoso silencio acogió nuestro artículo *¡Pobre España!*, publicado en el número anterior de nuestro modesto semanario.

Siguen, pues, desaparecidos los millones que D. Lucas Aguirre legó para que recibiesen gratuita educación los hijos de los pobres, de los obreros, de los humildes.

Sigue el Banco de España atesorando más de cien millones de pesetas que son de la propiedad del Estado, y con los cuales, sobra dinero para pagar los gastos de la guerra, sin gravar al pueblo con impuestos y contribuciones.

No nos asustan ni el aislamiento ni el silencio. Sabremos cumplir nuestro deber.

El pueblo, el que paga, sufre y calla, es el que ha de juzgar á todos.

Y quiera el Dios de lo imprevisto, que su fallo sea sólo de opinión y de pensamiento. Si su protesta fuese de otra forma, la culpa será de los que con su silencio, contribuyeron á la desaparición de millones que *sólo al pueblo* pertenecen.



# OTOÑAL

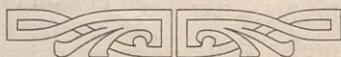
Tibia tarde otoñal, serena, augusta.  
Tímido el sol sus resplandores niega  
y un silencio profundo, que adormece  
la plácida alegría de la aldea,  
la paz difunde en los desiertos campos,  
y dulce misticismo el alma impregna.  
El ave, enmudecida, busca el nido...  
el humilde pastor, feliz regresa  
entonando canciones amorosas  
que un viento suave á su destino lleva,  
é impaciente adelántase,—forzando  
el lento caminar de las ovejas—  
ansioso de un cariño que le guardan,  
como espléndido pago á su faena,  
¡una santa mujer y un angelito  
que en brazos de la madre juguetea!..

(Dibujo de Carcedo.)

Todo callado está; solo se escucha  
leve murmullo de las hojas secas...  
Tiende la noche su tupido velo,  
¡el manto del dolor cubre la tierra!

Por angosto camino solitario  
que á través de los campos serpentea  
por alcanzar á la ciudad ruidosa  
que, en confusa y fantástica silueta,  
descúbrense á lo lejos, pensativo,  
en rudo batallar con las ideas  
y en pos de la ventura que ambiciona,  
encamina sus pasos el poeta  
y sueña con sublimes creaciones  
¡pensando en Dios y en *ella*!

Federico GIL ASENSIO



# NOTAS DE LA GUERRA



Llegada de un tren conduciendo heridos y enfermos.



Convoy de heridos en artolas, conducidos á la plaza.

(Fotografías de nuestro corresponsal Sr. Luque).



## ≡ R Á P I D A ≡

### DE UNA REINA

#### I

Ni aun ha vislumbrarlo llegó allá en sus mocerías, cuando todo sueño feliz tiene entrada y fácil acogida en las cabecitas de rizos blondos. Vióse hermosa, muy hermosa, y sin embargo, quizá tuvo un estremecimiento de temor cuando se lo anunciaron.

Sería reina; mandarfa en muchos hombres que sumisos, inclinarían la cerviz á su paso, y creeríanse muy honrados con besar una punta de la orla de su manto. Harían sonar las músicas en su honor con marchas triunfales, y mil ejércitos defenderían su vida, su hacienda y su hermosura.

...Y lo fué, entre pompas y júbilos como sueño feliz que se realizaba.

Y aquellos millares de siervos que besaron un día su manto, gimieron primero como gimen los débiles, en silencio, para que se les oiga tan sólo y sus quejas no molesten. Sufrían opresión entre la nieve de las estepas donde el sol penetraba medroso, con el cuer-

po encorvado por la azada y el peso del castigo, y sólo se volvían sus ojos tristes implorando misericordia del gran dueño y señor que sobre ellos mandaba.

Hasta la reina de hermosos ojos azules llegaron súplicas y lamentos que la hicieron pensar mucho, mucho; tanto pensó como hermosa era.

Suplicó por ellos á el que elegida un día para compartir amor, y fué en vano. Quiso indulgente, humanitaria, idealizar un reinado con cariño y concesiones, pero las leyes, los conflictos, las razones de Estado son muy frías, porque están hechas sin alma y no doblegándose ante lágrimas, ¡castiga!

En la reina aquélla, lloró la mujer y la madre que veía junto á sí un muñequito hecho carne rosa, y quizá por ansias de libertad, quiso verlo.

Y un día marchó...

Eran fugitivos sus pasos á través del pala-

cio, y de las calles que apenas conocía para marchar por ellas. Vió la vida de aquellos que alegres la recibieron un día, y tembló. Temió por su hijito más que por ella misma; vió llameantes los ojos de los oprimidos, y temblones los puños que al igual que empuñaban los instrumentos para el trabajo, sabrían hacerlos armas para el combate y la venganza.

## II

Supo luego contarle lejos de la etiqueta cortesana á su esposo; en la intimidad del momento de un amor propicio para concesiones, y se negó escudado en leyes y textos que oprimían.

¡Pobre reina de los ojos azules! ¡Tan fácil como es perdonar!

Cómo recordaba ahora aquel tiempo en que no mandaba sobre un enjambre humano, pero que era feliz, porque sobre ella, no pesaba una maldición.

## III

Aquel día era más gris el cielo.

Eran voces confusas las que hasta ella llegaban. Voces que hablaban de hambres, de miserias, de gentes que agonizaban entre el fango y la niebla de un cielo gris como sus existencias.

(Dibujo de Félix.)

¡Y pedían lo justo! Ella lo comprendía, y ella lo pidió también con lágrimas.

Fueron tan solo paisajes de ensueño aquellas músicas, aquellas fiestas, y como desgarrón sangriento de función de magia, se imponía brusca la realidad. Entre el humo de las descargas se iba desvaneciendo aquel poderío que un día de luz y sol la ofrecieron ceremoniosos unos hombres, que hoy maldecían sobre la gente que pedía libertad.

¡Y ella pudo venir alegre á la tierra que la ofrecían! Odió en aquel instante una realeza mantenida á fuerza de sangre de los que ella vió encorvados sobre el suelo frío, prontas sus espaldas al golpe brutal del azote. Vió las mujeres desgredadas y sucias con muñequitos de carne que no era rosa como la de su hijo, porque era carne de miseria engendada en esclavitud que borra rasgos.

Cogió al suyo que sonreía ajeno á padecer, y su boca desgranó una sonrisa larga, muy larga. ....

Y aquella reina que pidió clemencia, ríe siempre; ríe de miedo porque lloró mucho por aquel niño de carne rosácea, engendrado también en la esclavitud.

¡En la esclavitud de la realeza, que á su pensar se oponen leyes!

Rodrigo MATEO GONZÁLEZ.

# DE LA GUERRA



Soldados de Cazadores secando sus ropas en las playas de Restinga.

(Fot. de nuestro redactor Sr. Luque.)



Llegada del Rey de Portugal.—De izquierda á derecha: La Escolta Real rodeando y protegiendo el coche regio.—SS. MM. al subir al coche en la estación.—La comitiva al salir de la estación. Contraste que formaban el Alcalde Sr. Aguilera y el Director de la famosa banda Municipal Sr. Villa al esperar la comitiva en la Plaza de Oriente.—La comitiva en la Cuesta de San Vicente.

(Fot. de nuestro Redactor Sr. Escudero.)



**Teatro Lara.-Doña Clarines.** — Está visto que no se puede decir la verdad en el mundo. No sólo es difícil, casi imposible, encontrar el tipo ideal de una persona que, prescindiendo de todo, se arriesgue á exteriorizar siempre lo que siente, sino que hallada ésta, bien porque en la realidad viva, ó reduciéndose su encuentro á un carácter creado por la fantasía, nos apresuramos á combatirla, y enamorados ciega-mente de la educación social que conocemos, protestamos indignados de que una señora así pudiera venir á perturbarla. ¡Qué sería de la armonía que hoy existe entre las gentes, si por el tonto escrúpulo de no ser un poco, nada más que un poco, hipócritas fuésemos á caer en el pecado de resultar sinceros...

Sin embargo, como todas las opiniones son respetables, no contrariemos á Doña Clarines, que considera á la sinceridad como gran virtud. Desde su Ilustrísima, el Obispo de la diócesis, á *Tatá*, la vieja criada que la vió nacer, todos escucharon alguna que otra fresca de los labios de esta buena señora, que, como ella dice, le suelta unas cuantas verdades al mismito lucero del alba. Tal es la máxima á que se ajusta la manera de ser de este tipo principal, que en su nue-



SEÑORITA EMERITA ESPARZA

que con gran éxito venía actuando en el teatro de la Zarzuela. Lástima que el incendio de este coliseo imponga una laguna en la labor de esta bellísima tiple. Ello, sin embargo, no podrá quitarle la Gloria que ya tenía conquistada.

va comedia presentan los Quintero.

Yo no sé si el temor á encontrar algún día una Doña Clarines, habrá influido á convenir que es completamente imaginaria; que en la vida ni existe, ni puede existir una persona semejante; pero lo que sí me extraña, es la opinión de que muchos á quienes no convence la obra, y que exclaman, para combatirla: «Eso está fuera de la realidad.. una señora así sería inaguantable. ¿Pero no han visto el aislamiento en que tiene á Doña Clarines todo el pueblo, que al mismo tiempo califica de locura ese noble afán de decir verdad...?»

En general la obra está escrita con la preciosa verbosidad que caracteriza á los notables saineteros señores Quintero, y no quisiera que al decir saineteros, se creyese participo de la opinión de los que les

niegan el derecho á hacer comedias. Aunque de mala memoria, todavía recuerdo algo de *Las Flores*.

La interpretación muy buena. La Alba desempeña á la maravilla su papel de *Tatá*. Matilde Rodríguez y Conchita Ruiz bastante bien.

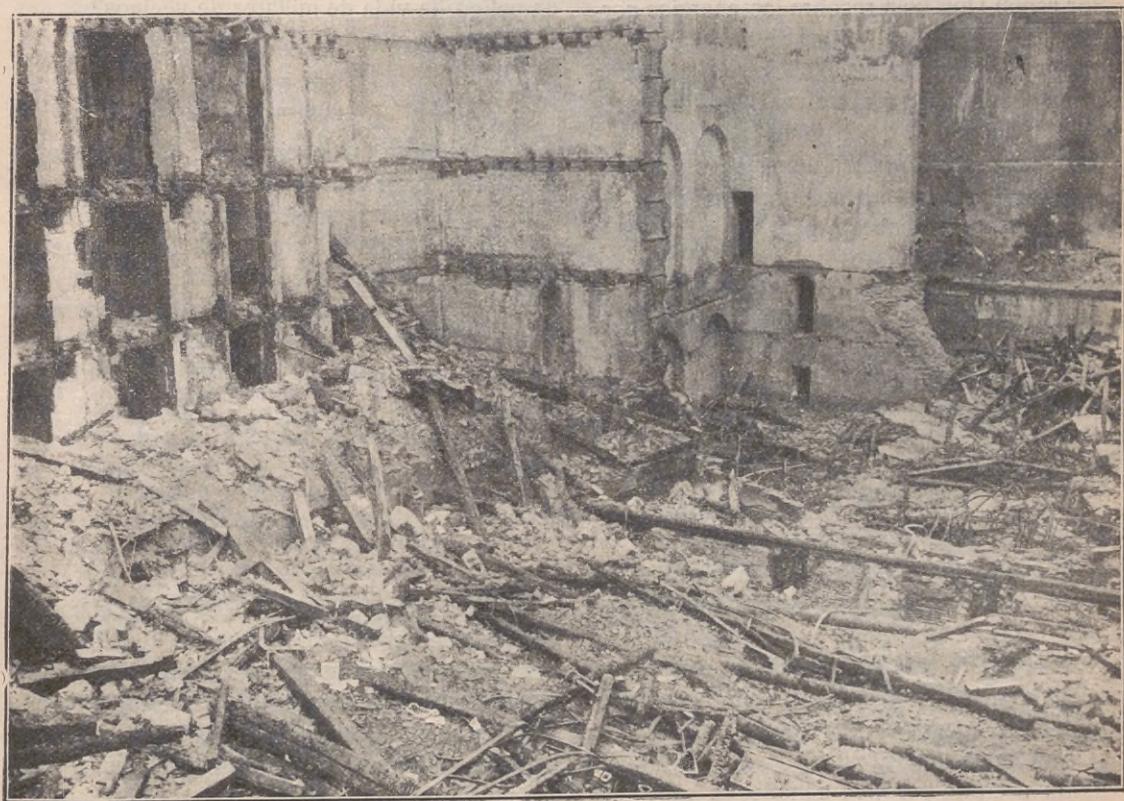
Merceditas Pardo, á mi juicio, inimitable. Simó Raso muy natural y demostrando una vez más lo mucho que vale.

Tristán.



Los bomberos trabajando en el tejado del Teatro de la Zarzuela.

(Fot. de nuestro redactor Sr. Carcedo).



Estado en que quedó la sala del que fué Teatro.

(Fot. de nuestro redactor Sr. Escudero).

# SE DICE POR MADRID...

La semana que hoy termina comenzó con grandes regocijos en honor de Safo.

Nuestros espíritus, saturados del ambiente pagano de la antigua Grecia se han deleitado á más y mejor.

Ello fué con motivo de una representación sicálptica de *Safo y Erina ó los sábados de Gloria*, obra reprisada en cierto coliseo de esta Corte y en la cual los herederos de Don Juan Tenorio, vieron algo que lastimaba su dignidad profesional y mermaba sus derechos de conquista. Una cuestión de competencia de muy ardua resolución, porque de un lado nos encontramos con que hay *derechos adquiridos*, por otra parte se ejercitaron constantemente *actos de dominio*, habiendo también quienes, por haber adquirido de buena fe, se duelen, con razón, de la competencia entablada.

Es más que posible, muy probable, que la herencia del atrevido Don Juan se haya despilarrado en cuatro noches de orgía y si la bolsa del legendario calavera está flácida ¿qué tiene de extraño que Doña Inés le repudie y haga con su bolsillo lo que le venga en gana?

Por eso si Don Juan recobra las energías perdidas y deja de llevar botitas de tacón Luis XV y omite en su tocado los bucles y bandós con que hoy se adorna, podrá volver á ser amo y señor de la que adora.

Entre tanto paciencia y á no manifestar la envidia con modales groseros, porque en lides de amor se vence con cabeza, pero no á fuerza de cascos.

Y no se dice más sino que el azúcar conquie un popular colega de la mañana ha aderezado el plato lo estropeó del todo, porque *ese guiso* puede pasar con bastante sal y alguna pimienta; pero con azúcar, créalo el colega, resulta muchísimo peor.



A propósito del incendio que ha destruido el teatro de la Zarzuela se han dicho también horrores.

En el lugar de la catástrofe cierto sujeto leía versículos de la Biblia, rememorando la destrucción de las ciudades de Pentápolis.

¿Cómo ha ardidó el teatro?

Es un secreto; pero, en cambio, se sabe que las Compañías de luz eléctrica adquirieron hace poco por una cantidad muy respetable la propie-

dad de él, juntamente con la fábrica de electricidad *La Zarzuela*.

¿Con qué fin?

Se dice por ahí que sobre las ruinas del teatro, en lo que fué hasta ayer patio de butacas, se construirá una gran nave de máquinas, con lo cual la insignificante fábrica de luz *La Zarzuela*, que casualmente no ha experimentado daño alguno en el siniestro, se convertirá en una central de electricidad potentísima, para cuya instalación no habrá dificultades, toda vez que la circunstancia de estar funcionando hace tiempo la pequeña fábrica que poseía el teatro hace innecesaria la tramitación del expediente en demanda del oportuno permiso, pudiéndose, gracias á este ardid, burlar las Ordenanzas municipales, que prohíben la existencia de un peligro de este género en el centro de la población y rodeado de casas habitadas.

Si esto fuera cierto, hay que convenir en que el fuego ha servido para estrechar las distancias entre la realidad y el pensamiento de las Compañías de luz que explotan á los madrileños.

¿Se consentirá también este abuso que pone en peligro la vida de millares de vecinos?



La perniciosa influencia del Sr. Cierva aun se ha dejado sentir esta semana.

Son dos las desgracias: han condenado al pobre cesante, injustamente postergado, que se atrevió á tirar una piedra al coche del ministro; pero puede servir de consuelo al Sr. Cuervo el caso del empleado de la Diputación de Murcia, que, aun prestando servicio, se ha muerto de hambre.

¿No le hubiera tenido más cuenta estar cesante?



Se dice... que dentro de pocos días será un hecho la paz en el Rif, precisamente cuando hace cincuenta años justos que nuestras valientes tropas regresaron al mando del general O'Donnell victoriosas en la campaña de África, después de haberse apoderado de cuantas posiciones y plazas quisieron conquistar.

Y se dice... que las minas de Benibuirfrur serán conquistadas en penetración pacífica.

# MAD. STEINHEIL ANTE EL JURADO

No es sólo París, es el mundo entero el que está emocionado desde el comienzo de la tragedia desarrollada en el Pasaje Rousin, donde las primeras claridades de un amanecer de primavera alumbraron el cuadro siniestro que formaban los cadáveres del pintor Steinheil y de su anciana madre política.

El furor de los asesinos había llegado, en su cinismo criminal después de cometido el doble asesinato, hasta saciar sus ansias sensuales en la persona de Mad. Steinheil, á quien previamente taponaron la boca y sujetaron con fuertes ligaduras.

Y allí, en su propio lecho de casada, tuvo el doble martirio de sentir los últimos estertores de su esposo y los lamentos de su madre moribunda, juntamente con los gritos de bestia en celo en que prorrumpiera, gozoso y satisfecho por su triunfo, el sátiro criminal, que en su delirio llevó el refinamiento del sadismo hasta dejar la huella de sus dientes en el cuerpo adorable y adorado de la exquisita y gentil Madame Steinheil.

Cuando el telégrafo difundió por el mundo este relato, con sus lagunas de incongruencias, disculpables por el estado de excitación que dominaba á todos, un escalofrío de terror y un sentimiento de indignación nos poseyó durante muchos días.

Se abrieron las almas á una piedad infinita, y las tristes lágrimas de la viuda de Steinheil no corrieron solas: el mundo entero lloró con ella. La misma preocupación nos poseía á todos, franceses y no franceses: pero ¿dónde está el criminal?; ¿cómo es posible que en un París se pueda cometer tan abominable hecho sin que á las dos horas siguientes sientan los culpables sobre sí la responsabilidad de la justicia?

¿Qué garantías, qué seguridades tiene la sociedad si queda impune delito tan horrendo?

Durante muchos días se siguieron pistas diferentes.

Los detectives franceses no eran menos afortunados que de ordinario nuestros zarandeados policías.

Pero un día Mad. Steineil hace revelaciones en que un juez celoso de los prestigios de la Justicia vió motivo bastante para suponer en la viuda del pintor asesinado algún contacto de delincuencia.

Y hoy aparece en el banquillo de los acusados,

ante los jueces de París, esta mujer de soberana hermosura.

París la admira: si culpable, como culpable; si inocente, como inocente; pero la admira porque luego se ha revelado como un temperamento pasional verdaderamente intenso, y porque á más ha llegado al proceso consagrada por una vida de galanterías y devaneos.

Si madama Steinheil hubiese sido la fiel esposa y la amante madre, el suceso no hubiera merecido, seguramente, tanta atención por parte de los impresionables parisienses.

París necesita para fijar su atención con un poco de asiduidad en un hecho cualquiera, que en él intervenga una mujer bella y galante.

El que suscribe, en esto está conforme con París.

Pero no está conforme en cambio con la forma en que se desarrollan los debates judiciales, en la nación vecina.

¿Y quién no habrá experimentado una decepción respecto á esas cacareadas libertades de la patria de Voltaire, al ver la forma en que se hacen los interrogatorios á testigos y procesados?

¿Qué fórmula de libertad es esa que permite exigir á una persona cuenta de actos privados ajenos en un todo al hecho que se trata de esclarecer?

Increpaciones, capciosidades, engaños para arrancar respuestas, todo ese procedimiento antihumano, con quien ya se halla aturrido y confuso por la so-

lemnidad del acto á que comparece, hemos visto poner en práctica por el Presidente de la Sala, funcionario que en sanos principios de derecho constituyente, sólo debiera tener la verdad y la frialdad por norma.

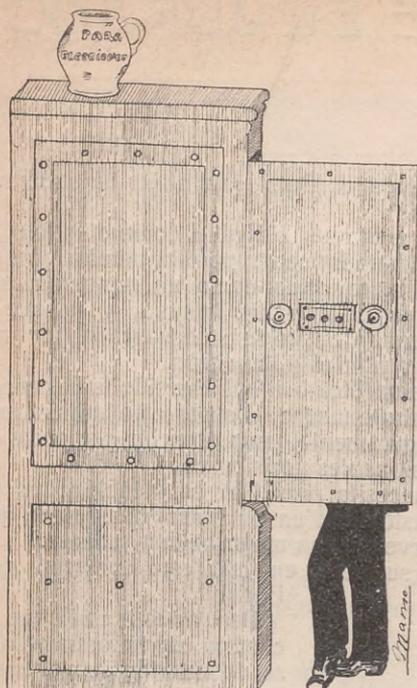
Y aquí una consideración forzosamente hacemos: ¿es que un pueblo que tiene leyes que autorizan eso, se cree capacitado para protestar de actos judiciales extranjeros?

¡Qué lástima que algunas de esas reuniones que varios Letrados franceses han tenido para fallar sin conocimiento de causa en juicio que no era de su competencia, no lo hubiesen empleado en redactar una moción á las Cámaras pidiendo la reforma de su Ley procesal!

Porque, créanme, buena falta les hace, prescindir de ese sistema inquisitorial.

Emilio Blasera.





## Á UN CONDE MUY LIBERAL

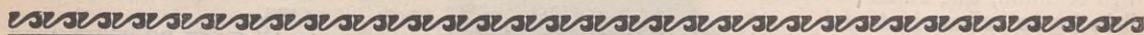
De espíritu travieso y decidido  
A todas partes fué sin dilaciones  
Con la ayuda que prestan los blasones  
Al que en cuna de nobles se ha mecido.

Sus méritos políticos han sido  
Dar pucherazo en tiempo de elecciones,  
Mangonear en varias poblaciones  
Y enredar cuanto pudo en su partido.

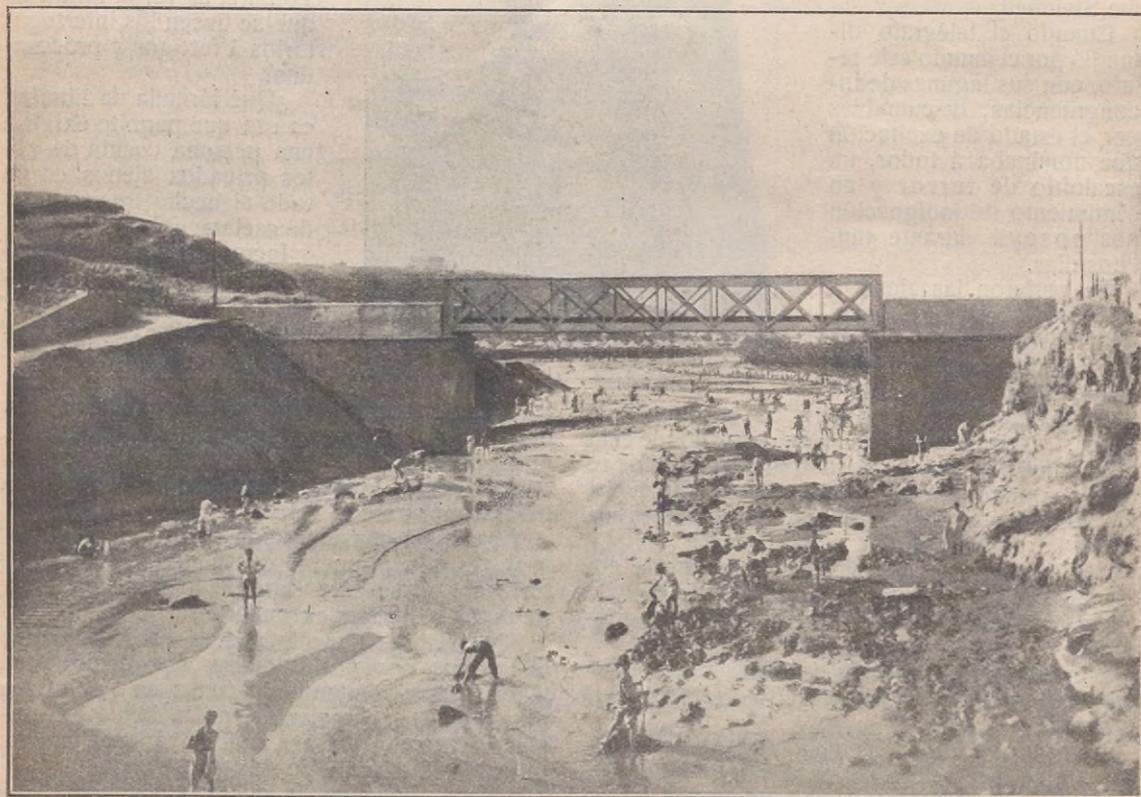
Fué Alcalde; ocupó varias Carteras;  
Compró minas; ha sido panadero;  
Colocó á maravilla su dinero,

Y hoy... es grande de España; ¡y lo es de veras!  
Escucho que un plebeyo á esto responde  
Que si á tanto ha llegado es porque es Conde.

Martin Gala.



## DE MELILLA



Vista del río de Oro después de los temporales.

(Fot. de nuestro redactor Sr. Luque.)

## COMENTANDO LAS NOTICIAS DE LA GUERRA



Los trágicos sucesos desarrollados en los campos de Melilla van perdiendo el carácter de palpitante actualidad que tuvieron en los pasados meses. La prensa y el público tienen más interés por detallar y conocer quiénes son los políticos liberales, á quiénes se reparten cargos y prebendas. Sin embargo, en los pueblos esperan impacientes la llegada de los periódicos para leer con avidez las noticias de la campaña, pues no han olvidado como el público de las grandes capitales que en el Rif hay 40.000 soldados españoles expuestos á las inclemencias del tiempo, al tifus y á las balas enemigas.

(Dibujo de Amor).



# SE DICE...

SEMANARIO ILUSTRADO, INSTRUCTIVO, DE INFORMACIÓN, INDUSTRIAL, JURÍDICO Y POPULAR



— NÚMERO SUELTO: 10 CÉNTIMOS —

Extranjero: 15 céntimos número.

SUSCRIPCIÓN: 1,50 PESETAS trimestre.

Extranjero: 2 » »

ANUNCIOS CON FOTOGRAFÍAS A PRECIOS ECONÓMICOS

ANUNCIOS SIN ILUSTRACIONES A 5 CÉNTIMOS PALABRA

Administración y Talleres:

**CALLE DE LEGANITOS, NÚM. 54-MADRID**

La correspondencia, al Sr. Gerente de SE DICE...



## ELECCIONES MUNICIPALES

Electores y Elegibles, encontrarán cuantas disposiciones legales y reglamentarias les interesa conocer, convenientemente anotadas y con formularios, índices, etc., adquiriendo un ejemplar de la *Segunda edición* de la LEY ELECTORAL, publicada por la Redacción de *Gaceta Administrativa*.

SE DICE... que es la mejor, y que se vende en las principales librerías de Madrid y de provincias, y en la Administración, Leganitos, 54, al precio de

::: DOS PESETAS :::



## THE ALGE SCHOOL

DIRECTOR: J. ROEB

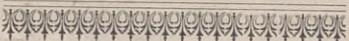
Profesor de alemán de la Escuela Superior de Guerra

Calle de Preciados, 12 y Galdo, 3, pral.

SUCURSALES EN VARIAS PROVINCIAS DE ESPAÑA

Dirección telegráfica: ALGESCHOOL

TELÉFONO 1.472



## HOTEL COLÓN

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 45 pral.-MADRID



Ascensor, calefacción,

cuarto de baño

Recomendado por su especial trato

Pensión de 8 á 15 pesetas

## Anuncios á 5 céntimos cada palabra.

**C**OCHES de lujo: Abonos, medios abonos, entradas y salidas de teatros y servicios sueltos. Muy económico. **Libertad, 25.**

**C**OMPañIA madrileña de Urbanización de Ciudad Lineal. Caja de Ahorros. Edificación de hoteles. Venta de terrenos. Tracción eléctrica. Oficinas, **Lagasca, 6.**

**F**OTOGRAFIA Gombau. Especialidad en retratos de niños y trabajos de arte. Medallas de oro en diversos concursos. **Fuencarral, 6, Madrid.**

**J**OVEN abogado de sea cambiar lección español con persona francesa ó inglesa. Razón en la Administración de este periódico.